

EUTANASIA

SEÑOR DIRECTOR:

En su reciente columna, el Dr. Jaime Mañalich entrega sus argumentos en contra de una ley de eutanasia y suicidio asistido. En la sociedad civil y también en los equipos sanitarios, existen distintas miradas respecto de un tema que es complejo y donde se pueden encontrar argumentos a favor y en contra que deben ser examinados de manera racional.

En este contexto, me parece relevante refutar algunas de las aseveraciones de Mañalich, puesto que considero pueden inducir a error. En primer lugar, al relacionar la doctrina del doble efecto con los cuidados paliativos y sedación, da a entender que estos, buscando un bien, producen o aceleran la muerte (el efecto no deseado), lo que no se sustenta en evidencia empírica. Segundo, como argumento en contra de la eutanasia, señala que es parte de la cultura "woke", olvidando señalar que la eutanasia cuenta con apoyo mayoritario de la ciudadanía, sin que por esto seamos "woke". Tercero, considera que existe una mirada utilitaria que busca reducir costos asociados a una vida "sin propósito", olvidando mencionar que una correcta aplicación de la ley de eutanasia exige que sea una petición autónoma de la persona enferma, sin

presiones externas y con un sufrimiento que no ha podido ser aliviado por la medicina.

La eutanasia no puede ser asociada a los "hornos de Auschwitz" como señala Mañalich, puesto que en ese horroroso pasado no hubo consentimiento, compasión ni tampoco se buscaba aliviar el sufrimiento de esos prisioneros.

Por lo antes expuesto, se pueden buscar mejores argumentos contrarios a la eutanasia y sin duda muchos otros a favor.

Sofía Salas Ibarra

Docente investigadora en Bioética, Universidad del Desarrollo